

HACIA UN ESTUDIO ASPECTUAL CONTRASTIVO ENTRE EL ESLOVENO Y EL ESPAÑOL

1. Introducción: Consideraciones generales sobre la problemática del aspecto verbal.

El tema del aspecto verbal ha suscitado un sinnfín de opiniones, reflexiones, teorías, definiciones y ha atraído a numerosos lingüistas de todas las corrientes. A pesar de que se hayan propuesto últimamente diversas soluciones al problema y se haya buscado una metodología para estudiar el aspecto, en la mayoría de los casos no se trata de investigaciones generales sobre el aspecto como categoría lingüística universal sino de estudios del aspecto en determinadas lenguas.

Las investigaciones sobre el aspecto verbal fueron iniciadas por Curtius en el siglo XIX al descubrir que los cuatro temas temporales fundamentales del griego antiguo (temas de presente, futuro, aoristo y perfecto), de los que surgen las siete formas llamadas "temporales" del sistema verbal griego no expresan propiamente nociones temporales sino que presentan dos series de correlaciones: la del tiempo y la del aspecto. Del griego antiguo los estudios pasan al indoeuropeo y, sobre todo, a las lenguas eslavas.

A partir de los estudios sobre el aspecto verbal eslavo definido en lo morfológico y caracterizado por la oposición perfecto/imperfectivo se concibe, por analogía, el aspecto del verbo en general como la expresión de la acción en cuanto terminada (aspecto perfecto) y no terminada (aspecto imperfectivo). Esta es la acepción más generalizada pero no la única. Dostal¹ considera defectivo definir el aspecto eslavo sólo con la dicotomía perfecto/imperfectivo porque no todo se explica en el nivel morfológico. Hay que tener en cuenta las *Aktionsarten* o modos de acción que se relacionan con lo psicológico y lo semántico. Algunos aspectólogos prefieren hablar de *aspectualidad* y no del aspecto porque dicho término abarca tanto el aspecto propiamente dicho (perfectivo/imperfectivo) como también el tiempo y los modos de acción. William Bull², por ejemplo, adopta una postura interesante sobre esta cuestión y considera que las nociones de tiempo y aspecto son inseparables. Coseriu³

1 Citado por Jenaro Maclennan, *El problema del aspecto verbal*, Madrid, Gredos, 1962.

2 William Bull, *Time, Tense and the Verb: A Study in Theoretical and Applied Linguistics, with Particular Attention to Spanish*, Berkeley and Los Angeles, University of California Press, 1968.

3 Eugenio Coseriu en *La Notion d' Aspect*, Colloque organisé par le Centre d' Analyse Syntaxique de l' Université de Metz, Actes publiés par Jean David et Robert Martin, Paris, Klincksieck, 1980.

opina asimismo que la definición más difundida sobre el aspecto verbal, es decir, la dicotomía acción terminada/acción no terminada (perfectiva/no perfectiva, imperfectiva) es deficiente para explicar el aspecto verbal en general porque ha sido tomada de las lenguas eslavas que tienen un aspecto verbal relativamente simple y, por lo tanto, no puede aplicarse al aspecto como categoría lingüística universal que cubriría todas las posibilidades del lenguaje que pueden o no realizarse en determinadas lenguas. El aspecto verbal es una categoría compleja, pluridimensional, ya que una acción verbal puede ser vista desde muchos ángulos: se puede tener en cuenta su duración, su número (acción única o múltiple), sus términos (punto inicial, punto final), su resultado, su fase objetiva (el punto de desarrollo en el momento de considerarla), su relación con otras acciones, etc. Coseriu critica la distinción ciega entre el aspecto como parte de la morfosintaxis y los modos de acción como parte del campo semántico puesto que la diferencia entre estos dos conceptos no es tan tajante. Comparando las lenguas entre sí ocurre con frecuencia que a una categoría del sistema gramatical de una lengua no corresponde la misma categoría de otra lengua. A veces la categoría del aspecto verbal de una lengua dada se presenta en el sistema lexical de otra lengua y ello nos vuelve a lo dicho anteriormente en el sentido de que el aspecto verbal es al mismo tiempo dimensión morfosintáctica y dimensión semántica. No se pueden excluir los modos de acción de la morfosintaxis puesto que en algunas lenguas se expresan por medios gramaticales (por perífrasis constantes, por ejemplo). El aspecto verbal eslavo es sólo una modalidad histórica del aspecto según Coseriu y, por consiguiente, no se justifica la aplicación directa del aspecto verbal eslavo a otras lenguas. Hay que buscar una solución universal a esta cuestión y hacer una lista de las dimensiones aspectuales posibles universalmente. También hay que tener presente que una categoría gramatical puede combinarse con otra, el aspecto verbal aparece en muchos casos estrechamente vinculado a la categoría del tiempo. Puede presentarse “antes”, “simultáneamente”, o “después” del tiempo si consideramos el aspecto y el tiempo un continuum. Así por ejemplo, en las lenguas eslavas se presenta “antes” del tiempo, es decir, cuando no hay noción temporal (en infinitivo) ya está expresado el aspecto: en esloveno los verbos en infinitivo *jesti* (comer) y *pojesti* (terminar de comer). En las lenguas romances los valores aspectuales son efectos secundarios de los valores temporales.

2. Algunas consideraciones sobre los aspectos verbales en español y en esloveno.

En este artículo venimos acentuando que las nociones de aspecto y de tiempo están estrechamente vinculadas entre sí. Como se menciona más arriba, el valor temporal predomina en las lenguas romances en general y en español en particular mientras que valor aspectual es predominante en las lenguas eslavas y concretamente en esloveno. El esloveno es, en comparación con el español, una lengua muy pobre en tiempos y modos verbales ya que posee solamente cinco tiempos y dos modos (los tiempo presente, pretérito, antepretérito, futuro y condicional y los modos indicativo

e imperativo). Los medios gramaticales para expresar el aspecto verbal son diferentes en ambas lenguas. Las dos lenguas coinciden, sin embargo, en poseer el medio semántico, léxico, que existe en el sentido mismo de un verbo como es el caso, por ejemplo, de verbos como *počiti* – estallar (perfectivos, momentáneos) y *peti* – cantar (imperfectivos, durativos). En cuanto a los medios gramaticales, el español presenta los mismos morfemas para las categorías de tiempo, modo, aspecto (los morfemas flectivos de la conjugación), lo que desconoce el esloveno. En español existe la oposición aspectual, por ejemplo, entre el imperfecto *cantaba* (que indica el proceso sin su término) y el perfecto simple *canté* (que indica el proceso en su término). Las dos formas pertenecen al mismo tiempo, lo que las diferencia es el aspecto. Alarcos Llorach⁴ distingue el aspecto verbal, que considera categoría gramatical, de los modos de acción que considera categoría semántica. El eminente lingüista se sitúa en la línea tradicional que ve el aspecto sólo bajo la óptica de perfectivo/imperfectivo. Alarcos Llorach divide el aspecto en español en dos partes: el aspecto flexional que opone dos formas de cada verbo (las formas del imperfecto y del perfecto simple) y el aspecto sintagmático que opone todas las formas simples a las compuestas. Ambos aspectos indican el proceso en su término o sin él (o sea la dicotomía perfectivo/imperfectivo) pero el aspecto flexional sólo se da en el pasado. Así pues la marca distintiva que diferencia una forma simple de su correspondiente forma compuesta en español no es el tiempo sino el aspecto. Las formas *canto* y *he cantado* son ambas temporalmente presentes. El participio que entra en la conjugación compuesta presenta un valor pasado por su carácter terminativo. La forma compuesta se formó por un proceso de segmentación analítica de las formas simples en dos elementos. *Canto* origina *he cantado*, los valores semánticos de *canto* han pasado al participio (el auxiliado) y los valores gramaticales de persona, número, tiempo, modo al auxiliar. Debido a esta distinción aspectual los tiempos simples y compuestos se denominaban tradicionalmente tiempos imperfectivos y perfectivos respectivamente.

La mayoría de los lingüistas españoles e hispanoamericanos optan por separar los modos de acción del aspecto que sólo consideran como perfectivo e imperfectivo (Andrés Bello, que inició esta tradición, Roca Pons, Gili Gaya, M. Criado de Val, etc.). Cabe repetir que consideramos el aspecto verbal en su sentido amplio que abarca tanto la idea de perfectivo/imperfectivo como la noción de los modos de acción; no hacemos, por lo tanto, una distinción tajante entre lo morfosintáctico y lo semántico. Tendemos hacia la noción de aspectualidad⁵ que abarca las ideas siguientes:

4 Emilio Alarcos Llorach, *Estudios de gramática funcional del español*, Madrid, Gredos, 1972.

5 Tjaša Miklič, *Kriteriji izbire med perfektom in imperfektom v primerjavi s kriteriji izbire med dovršniki in nedovršniki: Italijansko-slovenska kontrastivna analiza*, Ljubljana, Filozofska fakulteta, 1981.

- Cualquier característica objetiva de la acción verbal como fenómeno extralingüístico de acuerdo con su transcurso en el tiempo: acción de mayor o menor duración; singular, reiterativa o habitual; acumulativa; resultativa o no resultativa; etc.
- Fase objetiva de la acción verbal: incoativa (inicial), media, terminativa;
- Punto de vista subjetivo del hablante: enfoque global (la acción o parte de ella se enfoca con cierta distancia y se abarca en su totalidad) vs enfoque cursivo (el hablante observa la acción de cerca y sólo abarca una parte de ella, deja por fuera el inicio o el fin de la acción).

Este concepto amplio permite explicar con más exactitud otro medio del que dispone el español para la expresión del aspecto y que el esloveno desconoce: la perífrasis verbal, unidad binaria indisoluble de dos verbos (el auxiliar, el verbo que se conjuga, y el auxiliado, el verbo en una forma no personal) con su propio valor funcional y semántico. Además de las perífrasis, tanto el español como el esloveno, poseen formas no verbales para expresar el aspecto verbal: frases adverbiales o preposicionales.

En el sistema verbal esloveno, como queda mencionado más arriba, la atención se fija sobre todo en el aspecto de la acción y, por lo tanto, el aspecto verbal es una categoría gramatical más importante que la del tiempo. La noción esencial del aspecto eslavo es la dicotomía perfectivo/imperfectivo. La mayoría de los verbos son en sí perfectivos o imperfectivos, por ejemplo *počiti* (estallar), *peti* (cantar), pero algunos pueden expresar las dos nociones según el contexto en que se hallen (por ejemplo: *ubogati* – obedecer, *žrtvovati* – sacrificar). En general la mayoría de los verbos simples son imperfectivos y a partir de ellos se forman los perfectivos por intermedio de un prefijo: *nesti* – *prinesti* (llevar – traer), *brati* – *prebrati* (leer – terminar de leer), *delati* – *dodelati* (trabajar – perfeccionar un trabajo). Pueden formarse verbos imperfectivos a partir de los perfectivos mediante la alternancia del radical y el cambio de sufijos: *počiti* (reventar, estallar) – *pokati* (estallar, reventar continua y repetidamente), *potopiti se* (sumergirse, hundirse) – *potapljati se* (sumergirse, hundirse poco a poco o repetidamente). Los verbos perfectivos e imperfectivos del esloveno expresan además diferentes modos de acción. Los verbos imperfectivos señalan la duración (*misliti* – pensar) o la repetición (*skakati* – saltar repetidamente). Los perfectivos pueden expresar el inicio de la acción (*spregovoriti* – comenzar a hablar, romper a hablar), la brevedad de la acción (*poležati* – acostarse un poco), la momentaneidad (*suniti* – empujar), el término de la acción (*dovečerjati* – terminar de cenar). Un grupo interesante de verbos expresa el estado después de haberse realizado la acción: *sedam* (me estoy sentando, imperfectivo) – *sedem* (me siento, perfectivo) – *sedim* (estoy sentado, estado).

Como se puede deducir a partir de los ejemplos mencionados, existen pares aspectuales de verbos en esloveno y, de cierto modo, a cada verbo español

corresponden dos (a veces hasta tres) verbos en esloveno. Algunos verbos eslovenos (poco numerosos) no tienen su respectivo par aspectual. El gran problema se presenta al tratar de traducir de un idioma al otro. Los verbos perfectivos e imperfectivos plantean un obstáculo al hispanohablante cuando está aprendiendo el esloveno o traduciendo del esloveno. Semejante es la dificultad en el proceso inverso, ya que no es fácil el uso o la traducción conveniente de todos los tiempos y perífrasis verbales del español al esloveno.

Uno de los mayores problemas que plantea el estudio contrastivo de las dos lenguas en cuestión es la tendencia, debida probablemente al concepto estrecho del aspecto como perfectivo – imperfectivo, de hacer coincidir automáticamente el perfectivo y el imperfectivo esloveno con el perfecto simple y el imperfecto del español. Como lo ha demostrado para el italiano T. Miklič⁶ y que podríamos aplicar en cierta medida al español, existe un amplia zona en la que los perfectivos e imperfectivos italianos/españoles y eslovenos no coinciden a pesar de un fuerte paralelismo que reina en esta cuestión entre las dos lenguas. La zona crítica es la de las acciones no cíclicas, que se inician, duran un cierto tiempo y terminan en cualquier punto de su duración por oposición a las acciones cíclicas que se caracterizan por un punto de pasaje crucial de un estado a otro. Es un tanto aventurado generalizar del italiano al español, pero los ejemplos abajo citados demuestran que en español también se produce el mismo fenómeno.

Dolgo je delal. (Imperfectivo).

Trabajó durante mucho tiempo. (Perfectivo).

Včeraj je deževalo v Bogoti. (Imperfectivo).

Ayer llovió en Bogotá. (Perfectivo).

Dolgo je molčal, nato je vstal in odšel. (Imperfectivo).

Permaneció en silencio durante mucho tiempo, luego se levantó y se fue. (Perfectivo).

En resumen, contrastando las dos lenguas entre sí, deducimos que cada una de ellas tiene una manera específica de expresar el aspecto verbal puesto que sus situaciones conceptuales son diferentes. El esloveno dispone de medios morfológicos, de afijos, el español utiliza los morfemas de las categorías de tiempo y modo y dispone además de construcciones específicas para expresar el aspecto verbal: las perífrasis verbales. Ambas lenguas conocen los medios semánticos (significado del

6 Ver la observación del pie de página No. 4.

verbo) y otros medios no verbales (frases adverbiales y preposicionales). Existe también un paralelismo entre los verbos perfectivos e imperfectivos eslovenos y el perfecto simple y el imperfecto españoles aunque esta coincidencia no se da siempre. En esta breve ojeada sobre los aspectos verbales español y esloveno hemos querido llamar la atención, primero, sobre un tema tan importante como lo es el del aspecto verbal que en español parece no estar investigado a fondo (muchas gramáticas del español sólo lo mencionan, muchos manuales de lengua española lo omiten, la mayoría de los lingüistas españoles concibe el tema únicamente dentro de la dicotomía perfecto/imperfectivo), y, en segundo lugar, sobre la posibilidad de abordar un terreno investigativo virgen y de emprender un estudio contrastivo del esloveno y del español.